

## EXÓTICOS

### ARTRODESIS CORRECTIVA DE LA EXTREMIDAD POSTERIOR DE UN YAKO (*PSITTACUS ERITHACUS*)

J. Martorell.

Facultad de Veterinaria. UAB.

#### Caso Clínico

Un Yako de 90 días se presentó en el Hospital Clínico Veterinario de la UAB debido a una desviación cervical, y a una deformidad en ángulo de la extremidad posterior y una rotación del pie que dificultaba su apoyo. El examen radiográfico reveló una escoliosis cervical, dos fracturas mal osificadas en la extremidad posterior derecha; una en la diáfisis femoral y otra, en la diáfisis tarsotibial. No había signos de descalcificación ósea. Se decidió realizar un artrodesis a nivel de la articulación del tibiotarso-tarsometatarso para corregir la deformidad y la rotación de la extremidad afectada. Se realizó un acceso medial a la articulación, evitando dañar la vena medial metatarsiana. Se eliminó el cartílago articular y se estabilizó mediante un fijador externo tipo II.

Las agujas se alinearon mediante resina dental (Ruthinium Acryl Ort Sc. Dental Manufacturing). Se instauró una terapia antibiótica a base de Sulfametoxazol/trimetoprim durante 10 días después de la cirugía. El animal empezó a apoyar la extremidad a los 5 días. A los 67 días se retiraron los fijadores; el yako andaba y utilizaba la extremidad con normalidad.

#### Discusión

Las fracturas son frecuentes en animales jóvenes mal alimentados, debido a un déficit de calcificación ósea.

La cirugía ortopédica es el método de elección para corregir una desviación de una extremidad no funcional debido a una mala unión de una fractura. La artrodesis es buena alternativa a la osteotomía de un hueso mal osificado.

Con el fin de obtener una adecuada corrección y recuperar la funcionalidad de la extremidad tras la cirugía, se debe realizar un examen radiográfico previo para determinar el ángulo de desviación. Se necesitan como mínimo 4 agujas de kirshner para conseguir una buena estabilidad del foco de fractura, dos proximales y dos distales, unidos mediante un soporte de resina dental para disminuir al máximo el peso del fijador y facilitar el movimiento de la extremidad. Los fijadores deben retirarse al observarse unión ósea entre el tibiotarso y el tarsometatarso. Meij et al. describen dos casos de artrodesis correctiva en un yako y en un loro amazonas, en los que los fijadores se mantuvieron hasta las diez y dieciséis semanas respectivamente.

#### Bibliografía

Meij B.P., Hazewinkel H.A.W., Westerhof I. Treatment of fractures and angular limb deformities of the tibiotarsus in birds by type II external skeletal fixation. *Journal of Avian Medicine and Surgery*. Vol 10 n°3, September 1996. Pág:153-162.